

La poesía española en la actualidad

En el panorama de la poesía actual española podemos distinguir tres escalones cronológicos, que nos llevan, desde la meseta conocida para los pueblos americanos de los poetas incluidos en la Antología de Poesía Moderna de Gerardo Diego, hasta las últimas fuentes juveniles donde comienza a sonar la voz de los nuevos bardos, cuyo ritmo llegará, seguramente muy pronto, a las tierras de más allá del Atlántico. No voy aquí, ya me lo impide la premura del tiempo, a comentar la poesía, la magnífica poesía, de los grandes poetas cuyos nombres y cuya labor literaria son ya suficientemente conocidos en América. Los que pertenecen al segundo escalón, la segunda promoción, son aquellos que aparecieron en el horizonte literario de nuestra Patria en los años anteriores al 18 de julio. Incluimos aquí los que con anterioridad a esta fecha histórica habían publicado algún libro de poemas. Cronológicamente cuentan todos ellos de 30 a 40 años en la actualidad. Sus nombres son Luis Felipe Vivanco, Dionisio Ridruejo, José María Alfaro, Luis Rosales, Agustín de Foxá, Leopoldo Panero, etc.

Dionisio Ridruejo ha escrito un libro definitivo. Se titula Primer Libro de Amor. Muy amplio, denso y barroco. Contiene gran número de sonetos perfectamente contruidos, clásicos, rotundos; quizá en algunas ocasiones algo fríos, pero están erigidos con la serenidad de un marmol clásico. Sin embargo, lo que a mi juicio, da mayor realce a la obra poética de Ridruejo y lo que le define originalmente dentro de la veta temática española, son sus versos de tipo heróico; y no decimos épico. Representa más definitivamente que nadie la inquietud heróica en la poesía moderna. Un ejemplo claro es el poema al 18 de julio que comienza así:

Todo se adelantaba hacia la angustia
huído de sí mismo por el roce
oscuro del feroz presentimiento.
La catástrofe sorda navegaba
sobre la inundación de la agonía
con un sabor de escombros en el aire.

José María Alfaro es una excepción en su grupo generacional. No hay barroquismo en su poesía; es vitalmente sincero y anticonceptista. Su verbo es claro, diáfano y limpio. Este poeta nos da de las cosas la evocación directa. Escuchad este poema breve que titula "Noche de San Silvestre":

Ya se va el año muerto como todo.
Un zumbido de nieve en los cristales
me finge a las abejas de la historia.
Siempre lo que se va es lo que más vale.
Que el tiempo se hace con olor de muertos
y aguantan más los huesos que la carne.

Agustín de Foxá, como en prosa, es brillante, colorista. Su obra llega al gran público, por esa gracia descriptiva que diferencia de todos los escritores españoles y ese ambiente próximo y pasado, ornado de leve dulzura, de imágenes felices, como nácares incrustados en ébano; de su literatura isabelina. Como representante de una poesía que podríamos llamar académica, y aún mejor universitaria, tenemos a Ruiz Rosales, conceptista, barroco y que encuentra felizmente los paisajes íntimos, Luis Felipe Vivanco es un místico que no escribe poesía religiosa y Leopoldo Panero quizá el mejor de los poetas de este escalón, dulce; hondo, amable pero también—y esto es muy difícil hoy—fragante, vital, auténticamente humano.

Adriano del Valle, que bien pudiéramos haber encuadrado en el escalón o promoción anterior a la de estos poetas, por su producción reciente pertenece a nuestros días. De su libro "Arpa fiel", uno de los más grandes éxitos literarios de España. Premio Nacional de Literatura, tomamos el siguiente soneto:

AL LAGO DE COMO

El paisaje deriva por el lago
reclinado en cristal, con sus pastores,
¡Y ahora sí que son peces de colores,
la amopola, el jazmín y el jaramagol
Abre un angel la luz de un trueno vago
que deslumbra a las algas y a las flores.
¡Y ahora sí que hay voltaje de esplendores!
en los peces que esquivan el estragol
El jardín por los sauces se derrama
gota a gota, en cristal, y rama a rama,
en dñior vegetal que se desborda.
¡Y ahora sí que derivan los montañas
con establos, pastores y cabañas
arrojando el paisaje por la borda!

Finalmente, Garcilaso— así se llama también la revista de las nuevas juventudes poéticas—el signo de Garcilaso, encauza definitivamente el movimiento español en poesía. Pero hemos de hacer ante todo una afirmación terminante; no existen, en la actualidad, poetas específicamente políticos; más aún, no existe una poesía política. El Movimiento Español, y esto es importante, lo entiendan bien los pueblos de América, más que político, es épico; más que económico es espiritual.

Las notas generales de la política nueva están afiliadas a un perfecto conocimiento de la forma, que se acusa en maestrías sorprendentes, unido a los matices y variaciones de cada sensibilidad. No es que la forma haya tomado campo excesivo y cubra el sentido auténtico de la lírica, es que hoy nuestros poetas son capaces de encerrar, en los más exigentes modales, caudales de materia versificable. Renacimiento del endecasílabo, dominio del ritmo y de la acentuación interna del verso, ni un solo lugar común, ni una consonancia defectuosa, ni un ripio acusador se encuentran en la obra de estos poetas. Hay unidad y no hay escuela. Hay rigor de procedimientos y no hay, sin embargo, "manera única". Se responde a una época y se salvan las individualidades por sí. Clasicismo en la línea, en la disciplina formal, impuesta vocacionalmente.

José García Nieto, a pesar de ser el poeta más clásico a esta última promoción, da en sus obras las señales de la temática emotiva. "Es el primer poeta heróico de nuestro tiempo", se ha dicho de él. El lema del poeta dice mucho de su posición ante la lírica:

"Yo soy la lluvia ¿sabes?
y no quiero que puedas
fundirme o confundirme con las lágrimas

Al lado y muy cerca de él y en su línea forma Jesús Juan Garcés. Hay en Garcés una corriente romántica acusadísima de la que es trasunto toda su obra. Sus versos que parecen arrancar en principio de la lírica de Juan Ramón, se van destacando, perfilando, hasta darnos hoy, una obra personalísima. Podría ser un místico sin ese amor a las cosas que les rodea, su compenetración con la naturaleza y el paisaje llenan a veces de aciertos insuperables sus versos filiados en el más puro impresionismo. Rafael Morales, de otra fuerza verbal y otra posición lírica ante el fenómeno poético, nos aparece con su magnífico libro "Poemas del Toro",

Danza

En escena
gasas multicolóres
gesticulan.

La danza,
eco de plumas
en volandas.

(La niña, quietecita, fijativa,
honda admiración exalta.

Prisma de ruiseñores,
su parque interior le canta).

Por el escenario danzan
una, dos tres... Tres guitarras
tiernas.

Niñas que a mujer
han de llegar mañana.

Velos
disteminados, dibujan
combinaciones, rutas, vuelos.

Música lejana

—orquesta—

suaviza el áspero silencio.

Reverencia final.

Cesa la música.

Estalla el aplauso,
prolongado, uniforme.

(La niña mueve
también sus manecitas.

Y un pájaro en sus labios
ríe.

que en prisma de ruiseñores
su parque interior le canta).

J. CERVELLON

Canción primaveral

La mañana, mañanita,
¡que dulce y que linda está!
La mañana, mañanita,
a mi amor me traerá.

Con el tambor de la brisa
las rosas despertarán,
cantando los pajarillos
su canto primaveral.

La mañana, mañanita,
¡que dulce y que linda está!
La mañana, mañanita,
a mi amor me traerá.

Cuando llegue el mediodía
y pueda con ella hablar
el corazón, de mi pecho,
de un salto se escapará.

La mañana, mañanita,
¡que dulce y que linda está!
La mañana, mañanita,
a mi amor me traerá.

J. CERVELLON

con una personalísima y diferenciada manera. Ya no es el toro de pandereta ni seguidillas el que aparece en sus sonetos. Será

esta llama febril, alta y violenta
que se da a tu vida rumoroso riesgo.

Enrique Llovet ha dicho de él mismo la paradoja que supone que al lado de su espíritu andariego conserve una poética íntima y aislada. Su estilo es finísimo, sutil en sus composiciones; rotundo a veces en la expresión. Pero toda su obra está traspasada de una delicadeza y un matizado sensorial exquisito.

Y José Luis Cano, que ha publicado "Sonetos de la Bahía", donde la imagen poética discurre de soneto en soneto en unidad perfecta en una armonía difícil, fácilmente conseguida, y una temática lineal y concreta.

Hasta aquí la visión fugacísima de la poesía española en la actualidad. En resumen: la vena literaria española riega y fecunda, como en sus mejores tiempos, el ámbito de la Patria.

Federico IZQUIERDO LUQUE

¡Trabajador! Sin desplazar-
te de tu trabajo podrás perci-
bir el Subsidio Familiar al mis-
mo tiempo que tu salario, si

tu empresario solicita de la De-
legación correspondiente el
"Pago Autorizado".



Avenida del Generalísimo,
núm. 174-Teléfono 86
GRANOLLERS